

La importancia de las ilustraciones en las obras infantiles

Título: La importancia de las ilustraciones en las obras infantiles. **Target:** Maestros de Educación Infantil y Primaria. **Asignatura:** Literatura infantil. **Autor:** José María Arcenegui Navarro, Maestro. Especialidad en Educación Primaria.

INTRODUCCIÓN

Las ilustraciones... esas representaciones que, a veces, ni tan siquiera requieren de texto porque son tan sugerentes que cuentan una historia por sí solas; son reproducciones que invitan al deleite estimulando la fantasía y un recurso indispensable para el goce estético de la literatura infantil, lo que nos hace suponer que para el niño es igual de importante la ilustración como el contenido de la obra.

Y esa es la finalidad de este ensayo, adentrarnos en el mundo ilustrativo de las obras infantiles para descubrir cómo de cierta es dicha suposición. Para ello, intentaremos responder a las siguientes cuestiones: ¿qué importancia tiene la imagen en las obras infantiles?, ¿cuáles son su cometido?, ¿ayudan en algo al lector tanto si acompañan al texto o no?, ¿influyen en el niño? Y en caso afirmativo, ¿cómo?, ¿es la plasmación de una ilustración un trabajo independiente del que escribe la obra?, ¿qué recomendaciones se ha de tener en cuenta a la hora de buscar un libro con imágenes?

EL CAMINO HACIA UNA LITERATURA INFANTIL DE CALIDAD

La literatura infantil, que es la literatura dirigida a los niños y niñas de entre 3 y 12 años, ha sido considerada durante mucho tiempo un contenedor de ideas y estética que daba cabida a todo lo que fuera fácil de vender, aunque estuviera mal escrito y/o editado, todo ello porque a la literatura infantil no se la tenía por literatura en sí, sino como un ensayo o artículo cuyo principal objetivo era el de entretener a los niños, y es por esto por lo que tenía más valor comercial que de calidad.

Desgraciadamente esta idea sigue aún vigente pues existen multitud de libros actuales que recopilan simples ilustraciones recuperadas del pasado y personajes televisivos, cinematográficos o de juguete, lo que es desaconsejable.

No obstante, en estos últimos años se ha puesto especial énfasis en la presentación que deben mostrar las obras infantiles. El cuerpo de docentes, psicólogos, pedagogos, mediadores, ilustradores y escritores han subrayado que un libro de estas características no sólo debe cuidar el encuadernado, el tipo de letra y el formato entre otros, sino también el cuidado de las imágenes pues ayudan al pequeño lector a comprender el texto, si lo hubiere, y a desarrollar su gusto estético y su imaginación.

Es por ello, que muchas editoriales y librerías apuestan ahora por formatos de calidad cuyo texto e imagen casan de manera equilibrada, o que bien se componen de imágenes solas, como pueden ser los denominados *álbumes ilustrados*, donde suele predominar la imagen; los *libros mudos*, en los que las imágenes tienen todo el peso narrativo; y los *libros de imágenes*, donde no hay texto, sólo imágenes detalladas sobre un fondo neutro sin interrelación entre ellas ni texto alguno para que el niño las identifique.

CÓMO INFLUYE LA IMAGEN EN EL NIÑO

Las imágenes, representaciones icónicas de la realidad que nos remiten a ideas concretas, forman parte de nuestra vida diaria, y especialmente más cuando nos referimos a los niños, que hoy desde muy pequeños invierten su tiempo en ver la televisión, en jugar con máquinas e incluso en navegar por internet, en donde hallan en lo visual un importante núcleo de comunicación.

Así pues, como nosotros, siguen desde muy pequeños las imágenes de lo cotidiano, identificando, por ejemplo, su refresco preferido por su logotipo. Por tanto, podemos afirmar con seguridad que muchos niños conocen un complejísimo mundo antes de los seis años.

Pero, ¿qué funciones tiene la imagen en una obra infantil?

Tres son las funciones que derivan de esa “lectura visual” o de imágenes que se lleva a cabo cuando un niño mira un libro: *el niño reconoce, identifica con él mismo e imagina* (Teresa Durán, 2002: 41).

Reconoce, porque cuando un niño observa una imagen, ya sea de persona, animal o cosa, este entiende que no es el objeto real cuyo nombre y características ya conoce, sino que es una representación de este. Es por ello que si realiza este proceso mental es que discierne la relación existente entre realidad y dibujo.

Se **identifica**, porque cuando el pequeño lector descubre un sentimiento, expresado por los personajes de cualquier libro de imágenes, y es capaz de asociarlo a un nombre (como puede ser alegría, tristeza, euforia, etc.), el niño deduce pues que los personajes actúan o sienten algo que él también ha vivido o sentido, lo que le lleva a conectar sus vivencias o sentimientos a los encontrados en dichas obras.

E **imagina**, ya que el niño crea una ‘historia’ nueva a partir de un compendio entre lo visto en los libros y lo vivido (experiencias, deseos, sentimientos, conocimientos,...).

Por último, cabe destacar la fructífera relación que se puede establecer entre el niño y la persona que le lee, puesto que el primero podría abrirse y expresar todas aquellas emociones, preguntas, inquietudes, etc., que esconde en su interior –siempre y cuando quien le lee esté dispuesto a escucharlo y a animarlo a que exista dicha comunicación cordial-, lo que provocará un intercambio de conocimientos, comodidad y anhelos por compartir nuevamente la experiencia de observar las ilustraciones de otro libro.

Además de las mencionadas funciones, podrían añadirse otras en donde la imagen en los libros:

- Establece el ambiente donde se sitúa la narración y aporta información sobre este y los personajes que en el libro aparecen a través de los colores, la técnica o el juego de luces y sombras utilizado.
- Advierte del contenido: cómico, romántico, didáctico, poético, irónico, etc.
- Suscita al lector a tomar una postura, es decir, a inclinarse a favor o en contra ante situaciones expuestas por el ilustrador o autor.
- Produce sensaciones, tales como miedo, risa, afecto, sorpresa, pena, etc., cuando el lector observa la imagen.



Por tanto, las imágenes en las obras infantiles no son un mero adorno o un atractivo que busca facilitar la lectura de los textos a los que acompaña, sino más bien son una nueva lectura que permite al niño recrearse en los detalles que él mismo elige, de forma libre, dedicando el tiempo que guste a lo que le atraiga (personajes, acciones,...) y a cuyo ritmo de movimiento él desee.

Una recomendación es la de intentar que las imágenes sean claras para los más pequeños, pues su no entendimiento podrían romper la interrelación comunicativa que ha de crearse entre el dibujo y el lector. Esto no quiere decir que se deba ofrecer dibujos pobres o siempre iguales, sino más bien el de proporcionarles opciones nuevas que le hagan crecer como lector, y por qué no, como persona, pues, como bien dice Jeanine Despinette, presidenta del Centro de Estudios para la Literatura infantil y juvenil de París: *"La lectura de imágenes siempre deja una huella sobre la sensibilidad de un niño pequeño. Las imágenes participan en la elaboración del recuerdo y ayudan en el proceso de estructuración de su propia personalidad."*

El niño ve en las imágenes una historia, hecho que le acerca a lo literario, pues descubre un personaje que va cambiando a la vez que la narración avanza, donde hay una presentación, un nudo o desarrollo y un desenlace; asimismo, el niño observa cómo los personajes transitan en un tiempo determinado en un espacio neutro, donde sólo subyace lo importante.

Todos estos elementos descritos ya se encuentran en los libros destinados a los pequeños, aunque de forma básica como hemos mencionado, pero que irán haciéndose más complejos en las futuras propuestas lectoras conforme los niños vayan creciendo.

Evelyn Arispe y Morag Styles afirman en su libro *Lectura de imágenes*, que al observar una ilustración llevamos a cabo un proceso que se repite sucesivamente, el cual consiste en pasar del conjunto a los detalles, y viceversa (p. 46), y donde los niños pequeños poseen ventaja sobre los lectores ejercitados en cuanto a la percepción de los detalles.

Sobre el **lenguaje de la imagen**, es decir, a lo que transmite esta –al igual que en el literario y el conceptual– podemos añadir que este debe ser económico, por lo que la ilustración muestra lo que en el texto se dice y no más.

Ya en cuanto al primer y **principal objetivo** de la ilustración en un libro, debemos señalar que es el comercial pues con él se pretende atraer la atención del público, aunque como ya hemos mencionado con anterioridad, y no menos importantes, existen otros muchos, como el de facilitar la estimulación en el lector, la relación entre el dibujo y el texto pues uno facilita la comprensión del otro, etc.

Con respecto al **diseño**, podemos añadir que uno bueno ayuda al lector a indagar y a comprender, y lo orienta en la lectura que va a encontrar, por lo que se contemplan los siguientes aspectos:

- La cubierta del libro: tapa dura, rústica o blanda, ilustraciones repetidas o no, imagen de portada también incluida en el interior del libro o no, imagen exterior utilizada para llamar la atención del lector o para anticipar su contenido,...
- La letra: tipo de fuente, tamaño, forma, color, etc.
- Las páginas: forradas, plastificadas, encuadernadas, sueltas, anilladas, encoladas,...
- Las imágenes: material utilizado, técnicas de dibujo, procedimientos (dibujo, pintura, óleo, collage),...
- El estilo: ilustración primitiva, impresionista, gótica, cubista, realista, barroca, surrealista, hiperrealista, caricaturesca, grotesca, etc.

- Los colores: fríos, suaves, vivos, sombríos,...
- Ecuanimidad entre lo que dice la imagen y el texto, pues aunque el dibujo debe complementar lo que dice el texto, el primero ha de ser siempre fiel al segundo.

EL TRABAJO DE LA ILUSTRACIÓN, ¿COSA DE DOS?

Por tanto, y a modo de resumen, podemos decir que en la literatura infantil la ilustración tiene una gran importancia –aún mayor que en la literatura para adultos–, sobre todo cuando está dirigida a niños pequeños puesto que el dibujo se convierte en algo esencial a través del cual estos pueden comprender el texto o la situación que en ellos se narra.

Además, si las imágenes son verdaderamente buenas y cumplen con éxito su misión, estas deben completar, hacer entender lo que en el texto no se comprende. Y es por ello que muchos libros ilustrados son producto de un trabajo en equipo. Algunas veces, el mismo escritor tiene la capacidad necesaria para ilustrar sus textos, como es el caso del famoso autor-ilustrador alemán Janosch o la gran artista bilbaína Asun Balzola, reconocida con numerosos premios, tales como el premio Lazarillo en 1965 por *Cancionero infantil universal*, el premio Golden Apple de la bienal de Bratislava en 1985 por su obra *Txitoen istorioay*, y dos premios de Nacional de Ilustración por sus obras *Historia de un erizo* y la colección de *Munia* (en 1978 y 1985, respectivamente), entre otros.

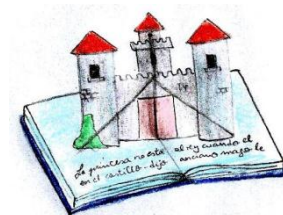
Pero, en muchas otras ocasiones, el autor debe recurrir a un ilustrador que sea capaz de plasmar sus ideas, destacando el caso del famoso ilustrador alicantino Miguel Calatayud, ganador de varios premios como el Lazarillo de ilustración por *Cuentos del año 2100* (1974), tres veces Nacional de ilustración (en 1989 por *Una de indios y otras historias*, en 1992 por *Libro de las M'Alicias* y en 2008 por el conjunto de su obra) y candidato por España al premio Hans Cristian Andersen en el año 2000.

Por consiguiente, podríamos hablar en general de **dos tipos de libros**, según Silvia Adela Kohan (Escribir para niños, 2013):

- Aquellos libros en los que **predomina la ilustración**, donde un ilustrador desarrolla el trabajo a partir de un guión elaborado por el escritor.

Entre las distintas variantes, podemos citar las siguientes:

- *Libros con imágenes*: textos cortos muy ligados a los dibujos.
- *Libros de imágenes*: dibujos solos que siguen una sencilla y lineal trama narrativa donde aparecen uno o varios personajes.
- *Libros didácticos*: con texto o sin él, con dibujos o fotografías, y de temas diversos (animales, cuerpo humano,...) tienen finalidad didáctica.
- *Cuentos ilustrados*: historias que han de ser leídas.
- *Poesías, adivinanzas, canciones, juegos de palabras*.
- *Libros-juego*: libros animados que buscan la interacción con el lector. Entre los más comunes son los de recorte, de colorear, de puzles, con música, con ventanitas, de olores, tridimensionales, con voz, etc.



- *Libros generados como consecuencia de la comunicación audiovisual*: son libros que nacen a partir de personajes de la televisión, cine o videojuegos, a veces como transcripción o adaptación a historia de lo aparecido en estos medios.
- Aquellos en los que existe **equilibrio entre la ilustración y texto**.

Este trabajo a veces se realiza por el mismo escritor quien a la vez ilustra sus propias historias, pero en otros muchos casos esto se realiza en equipo, es decir, el escritor construye su historia y el ilustrador la plasma a partir del texto, por lo que existe cierto margen de libertad para crear. Pero esto no siempre es así, lo cual es un error muy común, ya que el escritor coarta al dibujante al tener que plasmar este lo que el primero tiene ya en mente.

Como ejemplo de equipo podríamos mencionar a Sathosi Kitamura y Hiawyn Oram quienes crearon verdaderas obras de arte infantil como fueron *Fernando furioso (Angry Arthur)* y *En el desván*, entre otros.

LA ILUSTRACIÓN, OTRA POSIBILIDAD DE LECTURA

Cuando hablamos de lectura, no sólo nos referimos a la de las palabras que conforman un texto, sino también a la visual, a la lectura de unas imágenes que también aportan información al lector. Y es por ello que podemos afirmar que la ilustración es un lenguaje en sí misma, un 'texto' que transmite, que narra, que invita a la recreación, pero que requiere de un papel activo por parte del niño, quien irá entendiendo y construyendo a través de un complejo proceso un mundo, su mundo, al leer textos y/o mirar las imágenes que conforman los libros. Por tanto, son dos formas igual de válidas, tanto unidas como separadas, de recibir lo que las páginas de un libro esconden y que quieren contarnos.

Distintas 'lecturas' de una misma obra

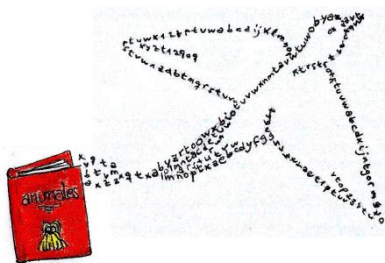
Creo que estaremos de acuerdo en que un libro nunca será leído de igual manera por niños diferentes, pues cada uno estará condicionado por su estado de recepción en ese momento de lectura, de su entorno, vivencias, elementos socioculturales que lo rodeen y edad, entre otras muchas cosas; pero es que tampoco será leído por un mismo niño de igual forma en diferentes etapas de su vida, debido en parte al desarrollo, en todos los niveles, que toda persona padecemos a lo largo de nuestro periplo.

Asimismo, no siempre la historia que el niño fabrica en su cabeza al 'leer' los dibujos de un libro será la misma que la que plasma el texto. Esto se debe a que el lector va evolucionando y relacionará a lo que lee su conocimiento, ese que irá adquiriendo a través de múltiples medios y experiencias y que se unirá a sus recuerdos, lo que podría hasta transformar aquello que había leído hará un tiempo. Ya la historia no es completamente la misma que cuando la construyó en su mente al leer dicho libro. Quizás olvide detalles, o quedará marcado por alguna escena para él simbólica o que le marcó, o incluso creará que hay cosas que no estaban ahí cuando lo miró por primera vez.

A pesar de las transformaciones que sufran en el recuerdo de quienes la 'leyeron' y de las múltiples 'lecturas' posibles que puedan tener incluso por un mismo niño, no debemos olvidar que las ilustraciones fueron agregadas a un libro por algo, siendo una de sus funciones el de facilitar la imaginación, el invitar al lector a que construya un mundo en su interior que lo favorezca y le haga gozar de lo que ve, de lo que lee. Pero claro, dichas imágenes no sólo aseguran que a partir de ellas el lector pueda imaginar tomándolas como base, pueda experimentar distintos sentimientos o incluso relacionarlas con momentos de su vida, sino que también, y en contraposición a esto, las imágenes acotan dicha imaginación, pues estas se refieren a fragmentos escogidos

por el autor, tienen determinados colores y no otros, están dibujados con una técnica determinada o muestran escenas que siguen el patrón convencional.

CÓMO HAN DE SER LOS LIBROS DE IMÁGENES Y LA ILUSTRACIÓN DE ÉSTOS



Una cosa debemos tener clara y es que es complicado exigir alta calidad a bajo precio. Para lanzar un libro de imágenes requiere de un laborioso trabajo lleno de complejas decisiones como es la elección del material empleado, el diseño, la impresión, el tipo de maquetación, la ilustración, la elección de colores, etc., todo ello con el coste que ello conlleva, pero claro, luego se encuentran con la competitividad comercial y el forzado abaratamiento de costes, por lo que obliga a dicho equipo a trabajar con limitaciones lo que incluye 'jugar' con el producto para que no resulte caro pero sin perder la calidad que precisa, pues sería impensable un libro de imágenes en blanco y negro sin un buen diseño que lo compense o a color pero con hojas de bajo gramaje y de tapa blanda. E ahí la cuestión: más que dificultades, el ilustrador ha de ver en ellas un reto, el de conseguir plasmar dibujos que atraigan y que proporcionen el goce buscado por los pequeños lectores sin que nada que lo rodee le haga perder el protagonismo.

Por consiguiente, las imágenes de dichas obras deberían aunar calidad gráfica y afectiva con el fin de comunicar a través de lo visual, objetivo último que está por encima de cualquier otra cosa, ya sea soporte, estilo artístico, etc.

El arte de la ilustración, que ha ido tomando mayor protagonismo en los últimos años en las obras infantiles, es medio idóneo que puede ayudar a los niños y niñas a introducirse en el aprendizaje y hábito de la lectura, como bien afirman Verónica Uribe y Marianne Delon: *"Las imágenes y la concepción gráfica son de gran importancia en un libro para niños. En el aprendizaje de la lectura y en la consolidación de hábitos de lectura, las imágenes juegan un papel interesante de apoyo, motivación y apresto a la lectura. No deben ser simples adornos del libro ni debemos considerar que simplemente hacen al libro más bonito. Las imágenes constituyen por sí mismas un lenguaje de fácil aprehensión por parte de los niños, que pueden tener tanta o más importancia que el lenguaje escrito. Por este motivo, es indispensable prestar atención a la calidad gráfica de los libros para niños"* (Uribe, V.- Delon, M., 1983, p. 27).

ALGUNAS RECOMENDACIONES PARA ELEGIR OBRAS INFANTILES CON IMÁGENES

Cuando vayamos a elegir un libro infantil ilustrado, deberíamos tener en cuenta, entre otras cosas:

- Que tenga colorido, pues este es un importante aspecto que influirá en el mensaje que el ilustrador quiere transmitir al lector.
- Que la imagen facilite el entendimiento y la comunicación a la vez que desarrolle la creatividad del niño.
- Que las ilustraciones inviten a que el niño explore, que indague y descubra.
- Que los dibujos dirigidos a niños de la primera etapa, han de emitir tranquilidad y gozo, además de permitir que el niño pueda encontrar en estos una escapatoria o recuerdo de lo vivido por él mismo.
- Que la imagen de la portada ayude a atraer al niño para que indague en el contenido del libro.

Todo esto no vale la pena sin la ayuda de familiares y maestros, quienes deberían mostrar al niño el mundo de las imágenes como algo ilimitado cuyo gran número y variedad favorecerán a que el niño se abra, indague, descubra, interrelacione y exprese su mundo interior.

Así pues, el niño debería hallar suficiente instrumental entre las páginas llenas de texto y dibujos como para ayudarle a disfrutar de la lectura mientras que reconoce, se identifica e imagina lo que provocará en él un progreso sentimental e intelectual.

CONCLUSIÓN

Tras haber respondido a las preguntas con las que empecé este trabajo, debo añadir que las imágenes de un libro poseen, junto al texto si lo hubiese, capacidad de narrar, y además, de contribuir al desarrollo de una historia.

Queda también confirmado pues, que las imágenes son legítimos vehículos narrativos y que ciertamente existen estrategias que permiten narrar y mostrar movimiento a través de las ilustraciones que, además, deben mostrar un mayor aspecto descriptivo que el texto si lo hubiere.

La afirmación de que el dibujo transfiere información y posee carácter narrativo junto al texto y de que la relación entre texto e imagen supone un gran medio para transmitir ideas, rompe con el concepto tradicional de que los dibujos no tienen una función comunicativa y que son solo adornos que acompañan al texto para crear en los niños el gusto por la lectura.

Sin embargo, como bien dice el escritor Víctor Montoya (Literatura infantil: lenguaje y fantasía, 2003, p.92), *“a pesar de estas consideraciones, todavía hay quienes niegan la importancia de las ilustraciones en la literatura infantil, sin considerar que, a veces, para los niños es más relevante el lenguaje visual que el lenguaje hablado o escrito, no sólo porque vivimos en una sociedad dominada por la imagen gráfica, sino porque la ilustración es un poderoso medio de comunicación y un excelente recurso didáctico en el sistema educativo.”*

Bibliografía

- ADELA KOHAN, S. (2013): “Escribir para niños”. Alba Editorial.
- ARISPE, E. y STYLES, M. (2005): “Lectura de imágenes: Los niños interpretan textos visuales”. F.C.E. México.
- CAPARROS, M. (1989): “El niño ante el libro de imágenes” Comunidad educativa, v., nº 174, pp. 14-16
- DURÁN, T. (2002): “Leer antes de leer”. Ed. Anaya. Madrid
- McCANNON, D. y otros (2009): “Escribir e ilustrar libros infantiles”
- MONTOYA, V. (2003): “Literatura infantil: lenguaje y fantasía”. Bolivia: La Hoguera Editorial.
- URIBE, V. y DELON, M. (1983): “La selección de libros para niños: la experiencia del Banco del Libro”, Revista Parapara, nº 8, Caracas, diciembre de 1983.
- VARELA, J. J. y ENCABO, E. (2009): “La recepción cultural a través de la literatura infantil. El caso del *Picture Book, The Girl Who Swam To Euskadi*”, Revista Garoza, nº 9, Septiembre 2009. ISBN: 1577-8932
- http://www.shauntan.es/index.php/SHAUNTAN/albumes_ilustrados/
- <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/hay%20que%20ver/album.htm>
- http://www.literaturas.com/v010/sec0812/suplemento/Articulodiciembre08_2.html
- <http://cvc.cervantes.es/actcult/ilustracion/exposicion/exposicion.htm>

- <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/23583959870147298232679/p0000001.htm>
- http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/m5_5/el_lbum_y_el_libro_ilustrado.html
- <http://www.imaginaria.com.ar/00/8/boland.htm>
- http://suite101.net/article/el-lenguaje-y-la-ilustracion-en-la-literatura-infantil-a15455#.U_SFGBscTIU
- <http://saludabilis.com/literatura-infantil/>
- http://www.bibliotecaspublicas.es/trescantos-ij/imagenes/El_libro_ilustrado_y_su_importancia_en_el_fomento_de_la_lectura.pdf

*Los tres dibujos que acompañan al texto están realizados por el autor de este artículo.